

CONDICIONES:

EL SOCIALISTA

SEMANARIO OBRERO

APARECERA TODOS LOS SÁBADOS

Precios de Suscripción:

EN LA REPÚBLICA

1 año..... \$2.00

6 meses..... 1.25

Número suelto: en la Capital, tres centavos y en los Estados cinco.

EN LOS ESTADOS UNIDOS

1 año..... \$1.00 oro

6 meses..... .65

TODA CORRESPONDENCIA DEBERA DIRIGIRSE AL DIRECTOR:

MANUEL SARABIA

A. P. POSTAL 5275

COLABORADORES:

REGISTRADO COMO ARTICULO DE SEGUNDA CLASE EL 19 DE FEBRERO DE 1912.

HERMOSA CARTA.

Véase como los hombres de talento saben estimar nuestra propaganda socialista.

Sr. Manuel Sarabia.

México.

Muy Señor mío:

Con satisfacción recibí dos ejemplares de su valiente periódico "El Socialista," cuya lectura me ha dejado ampliamente satisfecho, tanto por su forma, como por su literatura y tendencias altruistas que persigue, en el fin más noble y grandioso como lo es sin duda el hacer levantar la frente del proletariado con la voz potente de sus derechos ante el poderoso y el déspota. Es muy hermosa la misión que Ud. se ha impuesto en unión de sus valientes compañeros que lo animan, pero es muy escabroso el camino lleno de espinas que conduce al amargo calvario para llegar a la meta de sus grandiosas aspiraciones; así se llega a la Gloriosa así cumplen su sagrada misión los seres extraordinarios que la naturaleza destina para defensores de los desvalidos. Dos son los enemigos poderosos con quien hay que luchar encarnizadamente, el rico avariento y el clericalismo; pero no hay que temer, pues resultan pigmeos ante lo grande de los principios que se persiguen.

Su afmo. atto. S. S.

CENOBIO C. INCLAN.

TODOS LOS LUNES TIENE VERIFICATIVO UNA CONFERENCIA SOCIALISTA

EN LA

1a. de la Academia 13.

(SEGUNDO PISO.)

ENLACE.

Nuestro querido amigo y camarada Humberto Macías Valdez, nos ha mandado atenta esquila comunicándonos su enlace con la Srita. María de Jesús Díaz. Mucho agradecemos el envío.

Conociendo la admirable constancia de nuestro amigo, no dudamos que la dicha jamás se apartará de su hogar. Así lo deseamos.

SOPLA

—Las mansas multitudes hacían un ruido como de rebaño en el esquiladero; rodeábanme la brutalidad, la infamia, la adulación, la mentira, la vanidad; cansáronse mis nervios; huí de la ciudad porque sentíame prisionero en ella y vine hasta esta roca solitaria que será el mausoleo de mis fastidios. Solo estoy por fin; la ciudad y sus ruidos quedáronse muy lejos; libre soy de ellos; respiraré otro ambiente; el murmullo de la naturaleza será la dulce canción que escuchará mi oído.

De pie sobre el alto cantil sonrío el vagabundo.

Llegó lijera brisa, y a los pulmones del vagabundo penetró algo asfixiante; oyó que en las madejas de su cabellera bronca gemía una voz extraña.

—¿De dónde vienes tú, brisa ligera, que causas ansiedades y tristezas lloras?

—Vengo de largo peregrinaje. Pasé por las cabañas de los peones y ví como nacen y crecen esos esclavos; con mis dedos sutiles toqué las carnes sin abrigo de los pequeños, los senos lacios y enjutos de las madres feas y bestializadas por las miserias y los maltratos; toqué las facciones del hambre y de la ignorancia; pasé por los palacios y recogí el gruñido de las envidias, el recuerdo de las harturas, el sonido de las monedas contadas febrilmente por los avaros, el eco de las órdenes liberticidas; palpé con mi mano invisible tapices mármoles, dorados, joyas, con que se adornan para valer algo los que nada valen. Pasé por las fábricas, por los talleres, por los campos y me impregné de la salobridad de muchos sudores sin recompensa; permitieronme apenas asomarme a las minas y recogí el aliento cansado de miles de hombres. Atravesé las naves de los santuarios y hallé al crimen y a la pereza moralizando; tomé de allí acres olores de vil incienso, Escurríme en las cárceles y acaricié a la infancia prostituida por la justicia, al pensamiento encadenado en las bartolinas y ví cómo miriadas de insectos chicos comen la carne de insectos grandes. Forcé cuarteles y ví en sus cuadras humillaciones, brutalidades, vicios hediondos, una cadena de asesinatos. Entré a las aulas de los colegios y ví a la ciencia en amistades con los errores y los prejuicios; a seres jóvenes, inteligentes, en pugna recia por adquirir certificados de explotadores, y ví en los libros derecho inicuo que da derecho para violar todo derecho. Pasé por valles, por serranías; silbé en la lira de los tiranos, que la han formado las cuerdas tiesas de los ahorcados en los ramajes de las florestas. Traigo dolores, traigo amarguras, por eso gimo; traigo resignaciones, vengo del mundo, por eso asfixio.

—Vete, ligera brisa, quiero estar solo.

Fuese la brisa, pero en la cabellera bronca del vagabundo quedó apresada la angustia humana.

En rachas fuertes llegó otro viento, intenso y formidable.

—¿Quién eres tú? ¿de dónde vienes?

—Vengo de todos los rincones del mundo; traigo el porvenir justiciero; soy el aliento de la Revolución.

—Sopla huracán; peina mi cabellera con tus dedos terribles. Sopla vendaval, sopla sobre mi cantil abrupto, sobre los valles, en los abismos, gira en torno de las montañas; derriba esos cuarteles y esos santuarios; destruye esos presidios; sacude esa resignación; disuelve esas nubes de incienso; quiebra las ramas de

Estupidez de un Papasal Propaganda Socialista.

Gómez Palacio, Mayo 26 de 1912.
Sr. Manuel Sarabia

México.

Muy Sr. mío:

Después de mi última carta que dirigí a Ud. de México, me ví obligado a salir violentamente a hacer una gira por los principales puntos de la República con objeto de reorganizar los trabajos de la Sociedad de Despachadores y Telegrafistas de la cual soy Secretario General, y con tal motivo no me fué posible verlo como era mi deseo. He querido escribir a Ud. varias veces, pero el continuo viajar y el mucho trabajo, me lo han impedido. El objeto de la presente después de desearte todo bien y gran éxito en sus trabajos de propaganda en favor de nuestra CAUSA, es el de rectificar el juicio poco favorable que a esta fecha ya debe Ud. haberse formado de mi persona. Espero estar pronto en esa y según se lo he prometido tendré el gusto de estrecharle la mano y hablar algo sobre nuestras ideas.

Adjunto le remito a Ud. el articulo de uno de esos seres que por desgracia tanto abundan y que conformes con su esclavitud y su miseria, son tan miopes, tan ignorantes y tan desgraciados, que ni aún conciben que haya teorías y doctrinas que puestas en práctica lo arranquen de la esclavitud en que se encuentran, elevándolos a la categoría de verdaderos hombres libres.

Apesar de Ellos, apesar de todo y de todos, si no nosotros, nuestros sucesores los arrebatarán de la opresión que es sombra, a la igualdad y la justicia, que son la luz.

De Ud. Afmo. Atto. y S. S.
J. PAZ.

**

De "El Noticioso," Torreón, Coah.

"Conozco, dijo el filántropo que yo consulto, el exacto equilibrio de la apreciación mental, pero no reina en este mundo terrenal, porque lo estorban las pasiones de todos géneros; muchas muy conservativas y egoístas, cuya fricción engendra en cada nación, la lucha por la vida y por la perfección.

Reunir a todos los hombres y designarles la densidad moral é intelectual que les corresponde; es la utopía que sueñan los que no quieren trabajar y desean ser mantenidos de holgazanes, ocupando los escaños de un Jurado directivo, en el cual ellos seah los preferidos y los demás los gobernados.

"Tú, dirían al humilde, vas de peón, a tí de abogado, aquel de ingeniero director; ¡pueblo! este va a ser tu Juez! Uds. trabajan y estos mis favoritos estudian, y el producto se reparte en proporción al mérito." ¿En que balanza de precisión se pesa? ¿Se someterían?

En la vida mental es diferente, cada espíritu ocupa el lugar que mereció y la voluntad divina diseminada en ellos, los disciplina y edifica. Están perpetuamente en el lugar que merecen. Allí sí hay socialismo y la ley moral inteligente y sabia los gobierna. Es lo perfecto, ¿podría hacerse lo mismo en el mundo, cuando aquí estamos dotados de fuerza y resistencia? Aquí estamos en un campo de lucha y es necesario saber como se triunfa y crecen las almas!

No hay más que un camino: realidad y amor!"

**

La carta de nuestro correligionario Paz lefuta admirablemente en pocas palabras la idiotéz del papelucho "El Noticioso." Es vergonzoso que haya en México órganos de la Prensa tan soberanamente tontos y que sus redactores, sin tomarse el trabajo de asistir a la escuela, niegen que el día se compone de 24 horas ó que la tierra da vuelta al rededor del Sol. ¡Pobres necios!

esos árboles en que han hecho sus liras los opresores; despierta a esa ignorancia; arranca esos dorados que representan mil infortunios. Sopla huracán, remolino, aquilón, sopla; levanta las arenas pasivas que hollan los pies de los camellos y los vientres de las víboras y haz con ellas proyectiles ardientes. Sopla, sopla, para que cuando la brisa vuelva no deje aprisionada en mi cabellera la horrible angustia de la humanidad esclava.

PRAXEDIS G. GUERRERO

Por EPITACIO DÁVILA.

No cabe duda que las ideas redentoras del socialismo avanzan, he aquí una muestra; en una de las calles céntricas de la ciudad se encontraban hace días los protestantes cantando sus himnos de sumisión é idolatría, cuando algunos socialistas decidimos apostarnos en la acera contraria a propagar nuestras doctrinas y cantar la "red flag" (bandera roja.) Muy pronto tuvimos la satisfacción de atraernos poco a poco el público de los "salvacionistas" y al cabo de media hora lo teníamos ya todo. Las canciones de aquellos, mezcladas a rezos soporíferos, ya no cautivan, sino al contrario cansan, aunque estén ayudadas con tamborazos. Nosotros no teníamos música pero la "red flag" no sé que tiene de bella que atrae a las multitudes y las enardece, es que este es un cántico de rebeldía y de justicia; es un himno que en lugar de decir: resignate y sufre, clama ardentemente; levántate, y anda y en lugar de pedir, exige.

No obstante que cantábamos la "red flag" en inglés, todos los mexicanos, que en su mayoría no lo entienden estaban con nosotros escuchando atentamente. Esto me ha entusiasmado y me ha dado fuerzas para seguir adelante. Mucho he trabajado y mucho he sufrido al ver la indiferencia de los de nuestra raza, pero parece que al fin levantan la cabeza. Yo pienso salir de aquí a recorrer los campos y pueblos predicando por doquiera nuestras ideas redentoras. Creo que es un crimen permanecer inactivo cuando hay tan amplio campo para nuestros trabajos. Me llevaré mi herramienta de carpintero y trabajaré por el pan y por los ideales. La humanidad sólo necesita raciocinar para gozar la felicidad que le aguarda, la felicidad que el socialismo científico le tiene ya trazada. Yo, aunque no soy profeta, auguro que optará por, seguir el buen camino, porque tengo fé en que el deseo del bien es más dominante en la familia humana, que el del mal, porque el bien trae consigo la felicidad, y el mal sólo aquello que degrada, degenera y prostituye.

Lógico es deducir que ya estamos cansados los trabajadores de recibir de los burgueses sólo el negativo, queremos el positivo, al que tenemos derecho, y no tan solo queremos emanciparnos nosotros, nuestro mas sublime trabajo es emancipar a ellos y quitarlos de filántropos y caritativos porque sabemos que los verdaderos filántropos somos nosotros, los productores de toda la riqueza, la cual no poseemos y hemos dejado, en nuestra ignorancia, que ellos acaparen. Queremos que "al trabajador se de el completo valor de su trabajo y la abolición de rentas, utilidades é intereses." Esto tan sencillo es en lo que se encierran las doctrinas socialistas que tuvieron su nacimiento en la filosofía del siglo XIX y han extendídose en el mundo entero.

En este siglo XX, si los elementos contrarios a estas doctrinas positivas no logran obstruir su paso, veremos coronados los esfuerzos de muchos seres humanos, y así entronaremos a la humanidad en el peldaño de la verdadera felicidad.

Todavía hay muchos ignorantes y tímidos que no se adhieren abiertamente a nosotros; aun están algo dominados por los que nos acusan de ser anarquistas y ya se sabe la definición que del anarquismo da la sociedad burguesa.

Esta es la manera como nos combaten nuestros enemigos y tenemos que confesar que lo hacen astutamente porque los mexicanos, ya en sí tímidos, se asustan de nosotros los socialistas. Pero las grandes ideas siempre han tropezado con grandes obstáculos. Al obtener el triunfo, mayor será la gloria para los propagadores.

Entre tanto, trabajemos con fé los convencidos.

San Antonio Tex., E. U. A.

Vale tres centavos el ejemplar